This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

~~BANCROFT LIBRARY~~

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF CALIFORNIA

Theo H. Crook Collection

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN

acas abril de 1905

F. Montesinos Agüero.

CAMPÁNULAS

CARACAS
Imprenta Nacional.
1906.

Huacas junio de 1904

Campánulas

(POESIAS)

Grade 4

?
racas abril de 1905
73852

RANCISCO MONTESINOS AGÜERO

ia musa inspiradora de este bardo era una mu-
riste.
Tan sólo es comparable á la de Gutiérrez Nájera,
oeta de más delicada imaginación que he conocido.
Cuánta originalidad hay en sus cantos!
Cuán grato es el ritmo armonioso de sus versos,
ves y delicados como el polvillo imperceptible de
alas de las mariposas!
Cómo nos llegan al alma sus raras estrofas, me-
cólicas y tristes, remedando el cantar del cisne
se muere!.....
Qué bello era su estilo! Qué exquisito su numen
tico!.....
Un dolor oculto solloza en sus poemas.
Y si su musa ríe, su sonrisa tiene dejos de amargu-

Por eso hay en sus páginas de las tristezas de las
as enfermas y nostalgias de trovador ausente;

5304

lamentaciones de tórtola y arrullos de sirena; tumbos de mar y rugidos de tormenta!....

Van sus canciones, en forma de libro, á recorrer el mundo de las letras en busca de un laurel para su tumba, ya que no le fué dable en vida segarlo para su frente de poeta!

Van como surgieron de su rica imaginación; con los mismos acentos conque vibraron en las cuerdas de su lira; como las recogió el papel de la pluma que las trazara.....

Son las primeras canciones de su Musa, los preludios primeros de su lira!....Jamás pensó el poeta que serían también las últimas!

Sobre la tersura de estas raras flores de ingenio el áspid de la crítica no dejará su baba ponzoñosa. No profanará la memoria del poeta dormido en el regazo de la tierra!

Poeta! Las aves de tus versos volarán á la cruz de tu fosa á entonar la canción de la gloria!

En tanto, como ofrenda á tu memoria, coloca la amistad en tu sepulcro la corona formada con las primeras y últimas flores de tus rimas.

Tu ideal se ha realizado!..Duerme!..Duerme!..

OSCAR GARCIA USLAR.

Caracas: Marzo de 1903.

HOMENAJE

Son para adornar el altar del santo de la devo-
ón de la inocente niña las primeras flores que pro-
uce la planta que una vez sembró su delicada
ano ;
Ante ese altar pronunciáron sus labios las pri-
eras oraciones que en el tibio regazo de la madre
prendiera en las gratas y tranquilas horas del
ogar;
Y es ese santo más tarde el mudo confidente de
us dichas y pesares !
Yo á tí, mi dulce amada, afecto sacrosanto de mi
lma, generoso corazón, estrella de mis tinieblas, á
, dedico las primeras flores que produce mi ima-
inación de poeta
Tuyo es este libro!
Si algunas de sus páginas llegare á sorprenderte
asta ruborizar tu alma de virgen, compadéceme
perdóname ! Piensa en las borrascas que pueden
otar el alma de un descreído, que en medio de sus
chas y pronto á caer vencido, ve una luz que le
umina y oye una voz arrulladora que le dice : DE
E!....
Esa luz son tus ojos y esa voz es la tuya !
Tú has inspirado las mejores rimas de este libro:
tí te pertenecen.
Deja que con este haz de flores vaya á adornar
piedra de tu altar.

1899.

F. MONTESINOS AGÜERO

SIMIL

á Bartolomé Losada.

Rugió la tempestad! El mar soberbio
Batió contra la frente de la roca
De espumas y de perlas coronadas
Las ondas rugidoras,
Y al choque de aquel beso formidable
Volaron asustadas las gaviotas.

—

En el bosque también el león dormía
En tosco lecho de tostadas hojas,
Y al ver brillar sobre su frente el rayo
En pie se puso y agitó la cola,
Sacudió la melena a borbotana
Y caminando en medio de las sombras
Dos ascuas semejaban sus pupilas
Ardorosas y rojas!

—

En tanto errantes las marinas aves
Entre tanta tormenta y tanta sombra
Volaban al acaso como vuelan
A impulsos del turbión las mustias hojas
Volaban y volaban confundidas

Sin encontrar la roca!
El león que altivo y majestuoso andaba
Paseando entre las breñas y las sombras,
Parecía desafiar con su bramido
La voz de la tormenta rugidora:
Era el rey de la selva que del cielo
Insultaba la cólera!

***

El filósofo, el sabio y el artista
Marchan entre las sombras,
Con las luces del genio en el cerebro
Y en las plantas la espina punzadora;
Y nunca en las tinieblas se confunden
Ni temen al insulto
Que los necios al rostro les arrojan!

—

Los pequeños no así, pues, cuando sienten
Que vientos tempestuosos les azotan
Se anonadan y tiemblan asustados
En medio de las sombras,
Como vuelan las aves de los mares
Al choque de la onda
Que extremece la peña donde el nido
Formaron amorosas!....

LA CANCION DE LAS RANAS

En las noches de invierno sombrías
Cuando el cielo ha vertido sus lágrimas
A las grietas que tiene la tierra
Do la lluvia sus gotas estanca,
Presurosas y alegres acuden
A entonar sus canciones las ranas.

—

Llegan unas ligeras, las verdes;
Despaciosas y graves, las blancas;
Las morenas apenas se mueven
Y sonríen al andar las rosadas,
Presintiendo la cita amorosa
Que tendrán en las capas del agua.

—

En la yerba menuda que crece
Del estanque en la frágil barranca,
Las que van á cantar esta noche
Silenciosas se encuentran sentadas,
Esperando la voz que les diga:
Ya es la hora, aclarad la garganta.

—

Y al oírla, de un salto, ligeras
Al estanque tranquilas se lanzan

Y al caer, con sus débiles cuerpos,
Estremecen las límpidas aguas
Que apacibles soñando dormían
Con los pálidos besos del alba.

—

Y comienza la lúgubre orquesta!
Y al compás de mácabrica danza
Atraviesan en todos sentidos
Los movibles espejos del agua,
Muy alegres las unas, muy tristes
Las que lejos del novio se hallan.

—

Entre negros crespones de nubes
Aparece la luna muy pálida
E ilumina el paisaje dormido
Con un rayo de luz color de ámbar
Y al batir de la brisa nocturna
Se estremecen los juncos y palmas.

—

Entre tanto prosiguen alegres
Su canción entonando, las ranas,
La canción del invierno, sombría,
De las nieblas, del hielo y la escarcha
Hasta la hora en que llega sonriendo
Disipando las sombras el alba!.....
.....

—

Oh! vosotras, tristezas sombrías!
Oh! vosotras, mis penas amargas!
Que entonáis la canción de la muerte
En el lúgubre fondo del alma,
¡Quién tuviera una chispa de aurora!....
¡Quién tuviera un reflejo del alba!....

LAS TIJERAS

á Oscar García Uslar.

En el regio saloncito de opulenta barbería
Entonaban las tijeras una extraña melodía.

***

Era víspera de fiesta,
Era sábado de amor.....
En las manos del barbero
Las tijeras despedían un plateado resplandor.

***

Eran tres, todas rivales..Se invitaron á cantar
Y escuchaban los cepillos y navajas de afeitar.

***

Una de ellas que cortaba los cabellos de un doncel,
Con gorgeos de canario dulces, suaves, cual la miel,
Murmuraba:—Soy la dicha; yo sonrío á la ilusión
Y de aquella virgencita latir hago el corazón,
Porque arreglo los cabellos de su príncipe cantor,
El poeta que sus labios besa y besa con ardor.

***

La más joven, la delgada, muy alegre respondía :
—Los cabellos de los niños toda madre me confía,
Yo los corto con cuidado, soy muy tierna ya se vé,
Que las madres me quisieran en la fragua yo soñé.

***

La tercera ya oxidada que muy poco relucía
Los cabellos de un anciano respetuosa componía.
No entonaba cual las otras el melódico cantar
Sino un himno semejante del cirio al chisporrotear.
Y exclamaba : —Soy el eco de un idilio que murió,
Soy ceniza de una hoguera que hace tiempo se apagó ;
Tuve un alma muy ardiente, hoy esa alma se halla fría;
No me halagan los placeres ni me besa la alegría ;
Hoy me muero de tristeza en mi noche funeral
Sin haber hablado nunca mi querido dulce ideal.
Señoritas, señoritos : no lleguéis hasta mi edad,
Estar solo es cosa triste, es muy fría la soledad !....

***

Las alegres se callaron cuando la otra concluyó;
De las motas y polveras un suspiro se escapó,
Un suspiro que iba envuelto en perfume embriagador..
Y en las manos del barbero
Las tijeras despedían un plateado resplandor.

IDILIO

Descendían las sombras nocturnas;
De rumor se poblaban los campos,
Entre tanto, en la faz de los cielos
Parpadeaban muy tiernos los astros.

—

En el cáliz fragante del lirio
Jugueteaba la brisa cantando,
Y las rosas muriendo soñaban
Con los petos de encaje y de raso.

—

La laguna rodeada de sauces
Se ostentaba en el medio del prado,
Y muy cerca la fronda sombría
Y en su seno el cocuyo brillando.

—

A lo lejos, allá, tras los montes
Se tiñeron de un ambar muy pálido
Los celajes, y entre ellos sonriente
Se fué alzando la luna al espacio.

—

Al través del follaje de un sauce
Importuna su luz penetrando,
Sorprendió la caricia amorosa
De una joven pareja de patos.

—

El galán por la luz sorprendido,
Elevando el copete nevado,
Dijo:—Amada, la luna nos mira—
Y en un tiempo á las aguas volaron.

—

Parecían dos góndolas blancas
A la luz de la luna bogando,
Entre tanto que allí sobre la onda
Continuaba el idilio y el diálogo.

—

Enlazaron de pronto sus cuellos....
Descendieron al fondo temblando....
Y las ondas, las cómplices ondas
El idilio salvaje ocultaron!

ONDAS DE COLOR

á M. Díaz Rodrígu

Desde el oscuro aduar en que vegeto
El mar de la existencia contemplaba,
Una ocasión en que caían del cielo
Sollozando las gotas de la escarcha.

—

Y en ese mar profundo y proceloso
Mil ondas de colores se agitaban:
Unas en su camino iban llorando,
Otras reían, y otras murmuraban
Frases como de amores que nacían
Envueltas en pañales de esperanzas!

—

Pasó primero, sonreída y tímida,
Coronada de espumas la onda blanca,
Y fué á besar la frente encantadora
De virgen niña que inocente y casta,
Contrita, y de rodillas, reverente
Al pie de los altares comulgaba!....

—

La del amor, la azul, que pasó luego,
La del amor sin mancha,
Envolvió en un abrazo de ilusiones

A una joven pareja que vagaba
Por el suntuoso parque en que lucían
Las flores sus corolas perfumadas!....

—

Pasó después la roja;
Pasó como rugiente catarata,
Y sorprendió á los ebrios y rameras
Manchados por el lodo de la crápula.

—

Luego vino la gris, la que en su seno
El hondo desengaño retrataba,
Y besó la cabeza del mendigo
Y del anciano humedeció las canas!

—

Detrás de ella venía la onda negra,
La onda de la desgracia,
Con su cortejo lúgubre de sombras,
De súplicas, protestas y de lágrimas;
Y al pasar por mi tienda de bohemio,
Con sus espumas empapó mi alma;
Y dejó maldiciones en mis labios,
Dejó rugidos de impotencia y rabia,
Y siguió su camino magestuosa
Y fué á perderse en la remota playa!....

Lejanías

Ella y yo por las sendas vagando
Del florido jardín de los sueños,
Donde cada ilusión es celaje
Y cualquiera esperanza es un cielo.

—

Aspirábamos gratos perfumes,
Escuchábamos dulces arpegios;
Nuestras almas muy lejos del mundo
Y el amor con nosotros sonriendo.

—

Sin pensarlo llegamos á un sitio
Donde crecen las malvas y helechos;
Y mirando las ramas de un árbol
—Mira un nido—me dijo—¡qué bello!

—

Ah! mi amada, mi amada!—repuse—
Cuando azoten las nieblas y el viento,
Ya verás ese nido sin aves:
Ellas huyen si viene el invierno.

—

Y seguimos, seguimos vagando
Por el grato jardín de los sueños:
Ella, alegre, pensando en el nido!....
Y yo, triste, pensando en el cierzo ....

OLAS

Las olas cuán sublimes!....
Cual traviesas loquillas van y vienen:
Unas veces se muestran turbias, fieras;
Otras, sonrisas de ternura tienen.

—

Si encuentran una roca ante su paso,
Como aves en bandada, recias llegan,
La coronan de espumas
Que son las blancas plumas
Que cual recuerdo de su paso dejan

—

Cual andan tantos seres sin destino
Siguen siempre adelante, pobres locas!
Y nada las detiene en su camino,
Ni aún la dura muralla de las rocas!

—

Con Byron el poeta son amantes;
Con Víctor Hugo tiernas;
En Santa Helena á Napoleón le hablan
De su pasada gloria;
Con Nájera son gratas y constantes,
Traen perfumes de nardo á su memoria:
Son páginas sagradas
De una remota historia.

—

¿ Qué me dicen á mí ?.. No lo comprendo
Escucho sus gemidos y murmullos
Y penetran á mi alma
Y resuenan en ella como arrullos....

—

Conmigo siempre son las inconstantes;
Hoy no me dicen lo que ayer dijeron :
Una vez me halagaron con la gloria
Y esas locas, burlándome se fueron.

—

Poeta me llamaron otro día....
Y en ellas ví la imágen
De la radiante y bella poesía !

—

Ayer me hablaron de la bella amada;
Hoy me hablan de mi suerte,
Y mañana tal vez, á ella, mi rubia,
Le hablarán de mi muerte !....

PARA UN ALBUM

Aquella tarde cuando el sol moría,
Del lago azul sobre las limpias aguas,
Abrieron los nenúfares gallardos
Esparciendo en el aire su fragancia.

De rumor se poblaron las florestas:
Mostró su cáliz la gentil campánula
Y la brisa al pigar entre las rosas
Tuvo las vibraciones de una escala.

Un suspiro de amor lanzó la tierra....
Y una pareja de salvajes ánades
Que yacía entre los juncos de la orilla
Tendió su vuelo preludiando un aria.

BELLY-BETH

Al Doctor Eliodoro Pineda.

Anda, anda hasta la consumación de los siglos
(Cristo)

Gime la tierra que su planta pisa
En su rápida marcha por el mundo.
Su labio no lo plega una sonrisa
Porque el dolor de su alma es muy profundo.

—

Condenado á vagar eternamente
No puede detenerse en su camino,
Porque al querer o hacer, en el instante,
La voz autoritaria del destino
Le grita en sus oídos: Adelante!....

—

Y sin mirar atrás, sigue el sendero
Oscuro que á sus ojos se presenta.
Resignado viajero,
Cómo te azota el rostro la tormenta!....

—

Ya trepa la alta frente de la sierra,
Ya baja al fondo del abismo inerte
Y ya cansado en tan terrible guerra
Anhela una caricia de la muerte.

—

A veces una lágrima de duelo
Se asoma entre sus párpados en calma,
Y esa lágrima, lumbre de consuelo,
Vuelve á bajar helada hasta su alma.

—

Donde quiera vá él con sus dolores;
Doquier se vé la huella de su planta;
Las estrellas le niegan sus fulgores
Y el gorgeo de las aves no le encanta.

—

Hace sig'os de siglos que la sangre
De sus pies va empapando su sendero....
Y sin cuidarse de ello
Prosigue con su báculo el viajero.

—

¡ Cuán triste es tu camino,
Oh ! pobre y solitario peregrino !....
Vas por el mundo meditando á solas
Y tu frágil barquilla mientras tanto
La destroza la furia de las olas.

.....

Bel y-Beth somos todos. Cada uno
Quiere alcanzar un ideal distante
Y el deber, ese arcángel despiadado,
Nos grita á cada instante
La sentencia del Cristo moribundo:
ADELANTE ! ADELANTE !....

—

Lucha cruenta es la vida,
Lucha desesperante, lucha fiera:
Nos cubrimos con manto de esperanzas
Y la ilusión querida,
Lanzando carcajada lastimera
Se esfuma en las remotas lontananzas.

—

Después de sostener rudas batallas
La planta del viajero se detiene
Y el ideal ansiado se derrumba:
Entonces la vejez pálida viene
Y con ella la noche de la tumba.

—

Y todo terminó?....No hay claridades
Que alumbren esos antros misteriosos?....
Cálle el labio que ignora, ante el arcano!
Y sigamos la ruta silenciosos.

LA MOTA

De las plumas delicadas
De una garza pescadora,
Y con marfil de las Indias
Y seda color de rosa,
Los obreros fabricaron
A la inmaculada mota
Y la condenaron luego
A vivir con la magnolia.

—

En la polvera de lata
De la negra presuntuosa,
Ella maldice su suerte
Se extremece, rabia, llora;
Y al pasársela su dueña
Por sus mejillas lustrosas,
Suelta fragmentos de plumas
Que el viento lejos arroja!....

—

No es amiga decidida
de la trigueña graciosa
Porque sus frescos carrillos
Besarlos no le provocan;
Y al contemplaros cubiertos
De perfumada magnolia,
Exclama:—más bella fueras
Sin mis favores, oh! loca!....

—

Sólo tiene unos amores:
Unas mejillas adora,
Unas mejillas de nieve
Con arreboles de aurora.
Son las de la casta virgen,
Son las de la niña blonda
Que la tiene aprisionada
Entre cristales de roca.

—

Cuando sus pasos resuenan
En las pintadas baldosas
Suspirando enamorada
Se extremece de zozobra,
Pensando en aquella piel
De seda, de nieve y rosa,
De aquel rostro soberano
De su dueña encantadora.

—

Después de besar su frente
En la polvera reposa
Como sobre el blando nido
Duerme la blanca paloma;
Y sueña con las mejillas
De la niña casta y blonda
Que la tiene aprisionada
Entre cristales de roca!

EL CISNE

(CROMO)

Chica barca de armiño parece
Que va hendiendo las ondas del lago...
Ora entona su triste balada
Y las aguas repiten su canto.

—

Ora calla y sumerge en las linfas
Angulosas su pico rosado
Y las alas de nieve sacude
Y levanta su blanco penacho.

—

Entre tanto la tarde se aduerme
Al acorde divino del canto
Que entonando va el ave de armiño
Por las ondas azules del lago!

EL CANTO DE LA ORGIA

á Antonio S. Briceño.

El pobre soñador que se encontraba
Rodeado de sus fieles compañeros,
En el antro infernal de una taberna
Putrefacto y estrecho,
Donde el crimen y el vicio se agitaban
Cual sierpes en el cieno,
Cuando iba á alzar la trasparente copa
En que reía el ajenjo,
Le hablaron de su amada encantadora
Que de su lado se encontraba lejos,
Y al escuchar su idolatrado nombre,
Tan dulce como bello,
Su faz palideció cual si la muerte
Sobre la frente le estampara un beso.

—

Pero los gritos, los alegres cantos
Que entonaban los ebrios
Ahogaron un gemido doloroso
Que salió de su pecho,
Semejante al cantar del blanco cisne
Que muere contemp'ando el amplio cielo !.....

—

—Deja, poeta, tus amargas penas;
Deja tu triste duelo
Y entona la canción de los amores.
(Los comensales todos le dijeron).
Y el pobre bardo se enjugó las lágrimas

Que el rostro le quemaban como el fuego,
Y empezó la canción de las orgías,
El himno rudo de sus rojos versos :

—

"Yo brindo por las reinas de las fiestas :
Las meretrices de turgentes senos,
Las diosas del festín y de la orgía,
Las constantes amigas del bohemio
Que mitigan con ellas sus pesares
Al estallido de excitantes besos ! ...

—

"Por los que tienen hambre y no se humillan;
Por los altivos, de la suerte huérfanos;
Los que pasan el día en los talleres
Del augusto trabajo, magnos templos;
Por todos los que sufren en la tierra;
Por los esclavos pueblos !

—

"Por la mujer con quien la luz del día
Mañana me sorprenda sobre el lecho;
Por mi amada también....."
—Calla, blasfemo !
[A una voz le gritó la turba loca
Como en un respetuoso desenfreno]
—No profanen tus labios ese nombre
En las lúbricas fiestas de los ebrios !.....

—

Y el pobre soñador como si un rayo
Le hubiera herido el corazón certero
Se puso á sollozar y ocultó el rostro
En los pliegues de seda del pañuelo;
En tanto que las notas de aquel himno
Que aplaudían sus fieles compañeros
Tal vez repercutía en los oídos
Ay!....., de la amada que se hallaba lejos
Como escuchan las aves en sus nidos
El bronco grito del chacal hambriento!.....

Á UN CIEGO ARTISTA

¡ Cuánto sufres sumido en las tinieblas !
¡ Qué amargas son las horas de tu vida !
¡ Y cuánta luz irradia en tu cerebro
Mientras falta la luz á tus pupilas !

—

Las tristezas profundas de tu alma
Las refleja en tus labios la sonrisa,
Que tiene de la tarde moribunda
La languidez conmovedora y fría.

—

En la lucha tenaz por la existencia
El genio de la música te guía,
Y elevando tu alma hasta los cielos
¡ Cuántas canciones al bajar le dicta !

—

La multitud te mira indiferente
O te aplaude frenética si vibran
Como explosión de besos y suspiros
Las melodiosas cuerdas de tu cítara.

—

Mas no puedes gozar con los aplausos
Que con tu genio á tu pesar conquistas
Porque son bofetadas que golpean
Tu alma de soñador, tu alma de artista.

—

Tu eres como un dolor que se disfraza
Con el vivo color de la alegría :
Yo te saludo, soñador que sufres,
Compañera es tu alma de la mía.

SELVA OSCURA

Hay en un país remoto
Una misteriosa selva
Donde á través del follaje
La luz del sol no penetra.
Todo es en ella sombrío,
Todo es en ella tristeza,
La fuente que no murmura
Y el aura que no se queja.

—

No hay nidos entre las ramas
Ni insectos en las malezas;
Ni mariposas ni flores
Ni otoño ni primavera.
En sus noches silenciosas
Que son muy largas y densas,
Una visión sol ozante
Con misterio la pasea.

—

Son tan tristes sus gemidos
Y es tan blanca cual la niebla
Que entre sus pliegues helados
Envuelve la triste selva.
Al oírse sus sollozos
El corazón siente penas,

Y una lágrima de duelo
Asoma al párpado y rueda!
.....

—

Cuánta semejanza existe
Entre mi alma y esa selva,
Y entre esa visión doliente
Y mi esperanza ya muerta!....
Seguid siempre misteriosa
Alma que envuelve la niebla,
Y sollozad mucho, mucho,
Sombra de esperanza yerta ....

SONETO

Del triste polo entre el cortante hielo
Es aurora boreal esplendorosa,
Una hada que desciende vaporosa
A iluminar sus mares y su cielo.

—

En aquellas regiones es consuelo
Como lo es tu mirada candorosa
Para esta alma que triste y misteriosa
La duda envuelve con su oscuro velo.

—

Y no te puedo amar. Yo sé que en breve
La augusta voz que á Belibeth condena
De nuevo ruda vibrará en mi oído.

—

Hay que cumplir con el destino aleve,
Hay que arrastrar de nuevo la cadena
Y suspirar por el Edén perdido....

NUPCIAS SALVAJES

A Diógenes R. Escalante

La aurora descorrió sus cortinajes
Y su mirada sorprendió en la se va,
Tendida negligente sobre el musgo
A una virgen pantera,
De piel suave y brillante como el raso
Y de pupilas cárdenas é inquietas.

—

Amaba la indomable habitadora
De las profundas breñas
A un felino doncel de erguido cuello,
Emblema fiel de la salvaje fuerza.

—

En la tarde anterior, junto á una fuente,
Bajo el verde dosel de las palmeras,
En el último instante del crepúsculo
Se habían encontrado las dos fieras.

—

Ella tembló de miedo y él de gozo!
Y acercándose amante á su doncella,
Sus rodillas dobló, la enamorada
Lamió su piel y se marchó ligera....
La noche había tendido sobre el mundo
El manto de su oscura cabellera.

—

En aquel mismo sitio
Donde la sorprendió la luz primera,
Pensando en su adorado
Pasó la noche la felina hembra.

—

Al elevarse el sol todas las aves
Entonaron su orquesta,
Esparcieron su aroma los claveles,
Sus pétalos mostró la madre-selva,
Y charlaron las linfas de la fuente
Con los filos cortantes de las peñas;
Y una fragante ráfaga
Del aura pasajera,
Murmuró en los oídos del cuadrúpedo
No sé qué frase de ternura llena,
Porque sobre su faz brilló el contento
Y levantó radiante la cabeza.

—

Despacioso y gentil, sin hacer ruido,
Rompiendo con cuidado las malezas,
Se acercaba el *Don Juan* de la montaña
En busca de su cándida princesa,
Que se hallaba tendida, negligente,
Sobre su lecho de marchitas yerbas.

—

El día se tornó triste y sombrío,
Lanzaron rudos gritos los conejos,
Al sol cubrieron aplomadas nubes,
Descendió la neblina de la sierra
Y envolvió entre sus pliegues blanquecinos
El monte y la floresta.

—

Crujieron los ramajes altaneros
Al volotear sobre ellos la tormenta;
Y medrosos los ciervos y las liebres
Buscaron las cavernas;
Y hasta muy avanzado de esa noche
Se escucharon rugidos en la selva:
Era que en lo profundo de los bosques
Celebraban sus nupcias las panteras.

RIMA

El fiero vendaval de las pasiones
Marchitó las gardenias de mi dicha,
Y solamente por mis labios mudos
Salió una virgen loca: la sonrisa.

—

Tristezas, duda, soledad, hastío
Es la herencia que amor dejó á mi vida;
Y al dirijirme á la mujer ahora
Brota del labio mío: la mentira!

LAS RAMERAS

Yo no culpo jamás las rameras ! ...
Esos seres inspíranme lástima,
Porque sólo el dolor y la pena,
El dolor y la pena que matan,
Les lanzaron el fango á las frentes,
Les mancharon de lodo las alas.

—

Yo no culpo jamás las rameras !....
Sin amor, ilusión y esperanza
Qué les queda en el mundo á las bellas?
Qué les queda en el mundo á las cándidas?
Sólo el triste y terrible consuelo
De borrar el dolor en la crápula !

—

Allá vienen alegres las tristes,
Las que tienen enfermas el alma :
En sus rostros se miran los tintes
Del dolor, del insomnio y la crápula,
Y en sus ojos se advierte que ondea
El vapor de la hirviente champaña.

—

En sus labios los besos palpitan,
Y en sus senos de rosa y de nácar,
El deleite embriagante se agita
Como la onda del mar azulada,
Cuando viene á besar.e la luna
Con sus cándidos rayos de plata.

—

Allá viene la rubia : qué hermosa !
Sus mejillas rosadas son albas,
Y es su blondo cabello cual la onda
Del sabroso coñac que la embriaga,

Y sus labios ardientes son fuego,
Sus miradas y risas son llamas.

—

Yo conozco su historia, conozco
Del estado en que se halla la causa:
Un mancebo atrevido, un Tenorio
En el fango arrastróle sus galas;
Y después de mirarle caída
Le lanzó su desprecio á la cara.

—

De esa ardiente morena, la historia
Es terrible, tristísima, amarga!....
Su corona y su velo de esposa
Se quedó, se quedó preparada
Porque vino la muerte y llevóse
Al gentil prometido de su alma!

—

Y á la iglesia se fué. De rodillas
Se postró sollozando ante el ara,
Y no obtuvo en el ruego que humilla
Un consuelo divino su alma....
Mas, lanzóse al abismo del vicio
Y en su seno encontró lo que ansiaba.

—

Esa niña que aún inocente
Tiene el rostro y aún virgen el alma,
Es la huérfana pobre que viene
A cambiar sus caricias tan blandas,
Por un pan que una vez le negastéis,
Sin doleros de todas sus lágrimas!....

—

Una sola ramera me indigna,
Una sola ramera me espanta:
La que tiene un hogar y en su vida
No se mezcla la fiera desgracia:
La que no necesita del vicio
Y en el vicio infamante se arrastra!

INVOCACION

En un álbum.

Volvieron las golondrinas
Que un día dejaron el nido
En el alero ruinoso
De un templo viejo y sombrío;
Y ya desde las almenas
Orgullo del arte antiguo,
O desde el alta corniza
Lanzan al aire sus trinos.

—

Regresó la primavera;
Se marchó el invierno frío;
Y al asomar la mañana
Se ve en la flor el rocío.
Baten brisas perfumadas
De los bosques florecidos
Y hay calor en el hogar
Del humilde campesino.

—

El impetuoso torrente
Que inundó el campo florido,
Entre palmeras y sauces
Hoy se desliza tranquilo,
Copiando el azul del cielo
En su seno cristalino,

La magestad de los bosques,
La palidez de los lirios.
. . . . . .
. . . . . .
Oh ! poesía, mi adorada,
Que al marchar diste un suspiro ! . . . .
Ven á alumbrar mis tinieblas
Oh ! radiante sol de estío!
Ven con tus mismas caricias . . . .
Ya habrá calor en los nidos,
Mariposas en las flores
Y murmullos en los ríos !

—

Ven, oh ! novia, casta y bella,
Con tus vestidos de armiño;
Ven, paloma de alas blancas,
Vuelve al alma que es tu nido !
Ven y buscaremos juntos
Tantos cantares perdidos,
Y con ellos para este *álbum*
Formaremos un idilio !

ANTE EL ARA

A María.

Como el nácar joyante del Caribe,
Es tu frente, cerática princesa,
Que cuando el beso de la luz recibe
Se vé irradiar tu olímpica belleza.

Un girón de la noche, sin estrellas,
Se refugió en las ondas de tu pelo,
Que bajan suaves, perfumadas, bellas,
A cubrir tus espaldas como un velo.

Tu mano, modelada por la gracia
Esplende y diviniza lo que toca;
Y el fuego de las flores de la acacia
Impera en el estuche de tu boca.

Te pareces á la hija de la Grecia,
A la beldad simbólica y pagana;
Y aun que tienes las formas de Lucrecia,
En tu alma vive el alma de Susana.

Altiva, desdeñosa, indiferente,
Como una emperatríz cruzar te miro,
Y al mirarte pasar, bajo la frente,
Y pensando en tu amor, por tí suspiro.

Tú no eres ilusión, eres la amada
Del corazón, mi númen y mi diosa !....

Ninguna como tú, tan adorada,
Ninguna como tú, tan desdeñosa.

Es fuerza que el amor bata sus alas
Sobre tu corazón, bella María,
Mira que sin el sol no tienen galas
Las flores, ni perfume, ni ambrosía.

Y tú eres flor !.... Del trópico las brisas
En la América hermosa te mecieron :
Las Gracias que te dieron sus sonrisas
El deber de amar mucho te impusieron.

[illegible]

[illegible]

Ora tranquilas murmurando amores
Atraviesan las [illegible] de los ríos
Los parajes profundos y sombríos
Donde suelen [illegible] los ruiseñores

Ora invaden soberbias los alcores
Devastando [illegible]
Pero después sobre sus pasos fríos
Brotan [illegible] las fragantes flores

Ya murmuran [illegible]
Ya [illegible]
A [illegible] en [illegible] la mañana

Ya [illegible] que atormentan
Las [illegible] de los ríos, representan
Todo el matiz de la pasión humana.

I

El [illegible] es soñador. Es el poeta
De cantos melancólicos y enfermos
En que se une el olor de la violeta
Al grato aroma de los nardos tiernos.

Son sus cantares la canción divina
Que entonan en sus grutas las sirenas
Cuando luce la pálida neblina
Y son las noches tristes y serenas.

El RHYN es el amor; tiene suspiro,
Tiene súplicas, lágrimas y besos:
Es como una ilusión que en su retiro
Se desmaya al calor de los excesos.

Es el alma de Ofelia que solloza
Al cruzar en las alas de la brisa;
El vuelo de una blanca mariposa;
El reflejo sutil de una sonrisa.

II

El SENA es Iscariote traicionero!....
Llegan las garzas á su orilla y gimen:
Su ceño adusto, misterioso y fiero,
Representa lo histérico del crimen.

Cuántos errores en su seno oculta!
En su seno, morada de la muerte,
Donde el infortunado se sepulta
Tras los rudos escarnios de la suerte.

Os odio negro SENA misterioso,
Imágen fiel de la ruindad humana:
A vuestro horrible paso silencioso
Sus pétalos la rosa no desgrana....

III

Qué linfas armoniosas atraviesan
Del Egipto las cálidas llanuras?....
Es el sagrado NILO, el río que besan
Con amor y poéticas ternuras

Del sol los resplandores de topacio
Y el cáliice del loto; es el NILO
El Padre de los ibis, y el palacio
Del tardo y escamoso cocodrilo.

Sus linfas plañideras son arpegios
Que alegran sus calladas lontananzas;
Y cada nota de sus himnos regios
Es eco del cantar de la esperanza.

IV

Muge el palio de selvas claudicando!
Sobre cauce de mármol y granito,
Se arrastra el AMAZONAS, reflejando
Sobre su faz la faz del infinito

Es el dios magestuoso de las aguas :
Tiene del genio toda la grandeza,
Lucen sobre sus ondas las piraguas
Cual perlas que ciñeran su cabeza.

El Atlántico y él son contendores
Que hacen ya muchos años que se baten;
Es el duelo gentil de dos condores
Que no se vencen, que jamás se abaten.

AMAZONAS es genio que levanta
La frente donde radia lo sublime :
Su raudal gigantesco siempre canta;
Su corriente soberbia nunca gime.

V

De abismos seculares en abismos,
Entre fi os graníticos de peña,
Con rugir de tormenta y cataclismos
El altivo ORINOCO se despeña.

Sus raudales soberbios inspiraron
A Bolívar su obra gigantea;
Los héroes sus corrientes admiraron :
El es la Libertad ! Bendito sea !....

BIBELOT

—Princesita rubia
Que tienes los labios color de coral
Los ojos azules,
La garganta ebúrnea,
De nácar los dientes
Y el pie de azahar....
Virgencita blonda,
Díme la verdad:
¿El amor ha besado tus labios,
Tus labios divinos
Color de coral?

—Yo no sé lo que quieres decirme;
No sé qué es besar;
Mas un día en que iba á la huerta
De flores y frutas mi cesta á llenar,
Un gentil pajarillo
Salió del follaje
Y vino atrevido
Mi labio á chupar!

***

Oh! niña hechicera que inocente ignoras
Qué cosa es besar,
Si tú permitieras
A los tuyos mis labios juntar,
Entonces dirías
Que más grata que el ave atrevida
Los besos sé dar.

RESURRECCION

Ante el ara divina de las diosas
En donde el cirio esplendoroso brilla,
Y perfuman los nardos y las rosas
El creyente contrito se arrodilla.

El órgano salmodia. En espirales
El incienso hasta el cielo se levanta,
Y voz de las vetustas catedrales,
La campana en la torre alegre canta.

Radia el orto triunfal. Es ya la hora
En que la flor fragante entreabre el broche
Las aves ya saludan á la aurora,
Y se oculta el arcangel de la noche.

Derramando su búcaro de flores
Hace poco llegó la primavera;
Todo es luz y perfume en los alcores,
Todo es gala y contento en la pradera.

En el alma también, en donde había
Infinitas nostalgias y tristezas,
Ha vuelto á revivir la poesía
Bajo el fulgor de un astro: tu belleza

Por eso á tus románticos altares
Va mi verso, paloma mensajera,

A ofrecerte del alma los cantares,
Y en busca de una flor de primavera.

Eres bella, tan bella como un astro;
Hay en tus ojos esplendor divino,
Y en tu rostro de nítido alabastro
La curva regia del perfil latino.

Oh virgen de mi altar, toma mis flores,
Toma rosas, claveles y azucenas,
Y en cambio, con la luz de tus amores
Disipa la neblina de mis penas.

EL GENIO

A Don Julio Calcaño.

Cual águila caudal
Que á las altivas cumbres tiende el vuelo
Para mirar acaso más de cerca
El esplendor augusto de los cielos;
Así ese soplo, hermano de la gloria,
Que transforma la faz del Universo,
Al sacudir sus gigantescas alas
Ilumina las noches del misterio.

—

Su mirada es de luz y por do pasa
Deja una estela de brillante fuego,
Ya del papel en la nevada hoja
O en las costumbres de rebelde pueblo.

—

El en los tiempos de la antigua Grecia
La fantasía despertó de Homero
Y derramó la miel de los panales
En el metal bruñido de sus versos.

—

A Sócrates, el grande,
Una vez estrechó contra su seno
Y al sentir la opresión de aquel abrazo
Se encontró superior, fuerte y enérgico:
Con ansias de cantar como las aves,
Con ansias de luchar como el guerrero.

—

¿Ves aquel grupo que á lo lejos pasa
Llevando por cortejo,
Flores que aroman, tórtolas que arrullan
Y luz como de cándidos luceros?

—

Pues bien, esos se llaman
Los grandes escogidos por el genio
Para hacer inmortal sobre el planeta
La obra del corazón y del cerebro.

—

Ellos, los que han llegado ante la Esfinge
Del árido desierto,
Y le han arrebatado una tras otra
La incógnita de todos sus secretos

—

Ellos, los que han llevado al pentagrama
Todos los ayes del dolor eterno;
Y al libro y á la piedra
La expresión inmortal del pensamiento.

—

Ellos, que al rayo que destruye y mata
Entre alambres hicieran prisioneros,
Para que á la ingeniosa maquinaria
Comunique potencia y movimiento.

—

Ellos, los que han luchado
Por las grandes conquistas del derecho
Y patria y libertad han dado al hombre
E institución y leyes á los pueblos.

—

Los que han llegado ante la tumba fría
En busca de la clave del misterio,
Y han descubierto en sus entrañas negras
Entre la ruina humana, entre los huesos,
Los gérmenes fecundos de la vida
Flotando sobre el cieno.

—

Sabéis cómo se llaman
sos que van pasando allá á lo lejos,
oronados de gloria,
ero llevando el corazón enfermo !....

—

Se llaman Cristo, Dante, Sirus, Field,
Gutenberg, Samuel Morse, Galileo;
Mozart, Bellini, Fenelón, Ariosto;
Bolívar, Fulton, Sócrates, Homero;
Se llaman Franklin, Edison, Pasteur,
Nuevo Colón que entre lo azul de un sueño
Vió un mundo, y con el prisma trasparente
El mundo descubrió de lo pequeño.

—

Oh ! soplo que las almas agigantas !
Quién tuviera tus alas y tu aliento
Para volar á las altivas cumbres
Y contemplar el esplendor del cielo,
Y escuchar más de cerca
La eterna vibración del Universo !

ESCENA FINAL

Al Doctor Miguel Villavicencio.

De la turba deicida entre clamores
Cual sierpe que dejara la maleza,
Se adelanta Longino con fiereza
Sin respetar del mártir los dolores.

—

Hiere el pecho prolífico de amores
Y Jesús, agobiado de tristeza,
Inclina moribundo la cabeza
Como inclinan sus cálices las flores.

—

El trueno asorda la extensión del cielo;
Ruge el mar en su cárcel de granito
Como señal tristísima de duelo.

—

Y del pie del patíbulo bendito
La oración maternal levanta el vuelo
Por el humano error á lo infinito.

PENDANT

á I. O. S.

Sobre el lecho de encajes, parecía
La muerta, con los ojos entornados,
Un nenúfar de cera que entreabría
Sus odorantes pétalos nevados....

—

Y pensé al contemp'arla de hito en hito,
Levantando las orlas de su velo :
Al dormirse soñó con lo infinito
Y con sus alas despertó en el cielo!

REYERTA

á Rafael Silva.

*

Era una media noche del invierno.
En el seno sin luz de la despensa
se escuchaba la voz de los licores
contenidos en pipas y botellas.
De pronto el *puro* iluminó la estancia
con claridad fantástica y risueña;
y saliendo uno á uno los cautivos
empezaron á hablar de esta manera:

—

—Yo soy el *Vino Añejo*, soy alegre,
de mis años de vida perdí cuenta.
Me gusta que me tomen las muchachas
para luego invadirles la cabeza,
despertar en su pecho los deseos,
incendiarles la sangre de las venas
con el fuego infernal; yo doy la vida,
yo soy la grata juventud eterna.
Enamoré risueñas castellanas,
besé sus labios de color de fresa;
me he batido mil veces con los hombres
y fuí un Emperador en la Edad Media

—

—Apártate farsante—dijo entonces
saltando presurosa una doncella:—
Mi cuna no es humilde, la Alemania
la frente me besó, soy la *Cerveza.*
Hija de la cebada, todos me aman;
ahora es cuando mi reino empieza;
seré en un porvenir no muy lejano
la soberana augusta de la tierra.
A nadie le hago mal; yo del obrero
la sed mitigo tras la ruda brega,
yo inspiro las creaciones del artista,
yo dicto sus cantares al poeta.

—

Un militar interrumpió á la hermosa;
lucían sobre su pecho tres estrellas,
y dijo:—soy el *Brandy*, afortunado
vencedor en la lid de la taberna.
Amigos no conozco, el que me busca
dispuesto siempre á combatir me encuentra,
y revuelco en el lodo despiadado
al humano infeliz que se me enfrenta

—

Tambaleante llegóse otro mancebo
y despacioso habló de esta manera:
—Soy *Absintio*, bohemio de la Francia;
mi espíritu los cuerpos envenena

—

Con sombrero de corcho, rozagante,
fumando en pipa, la mirada inquieta,
el *Wiskey* apareció con una hermosa
y dijo:—yo os presento la *Ginebra*
Hace ya mucho tiempo que la adoro!....
Aristócrata soy de la Inglaterra:
ella es mi soñadora prometida,
de Holanda pertenece á la nobleza

—

Altiva, desdeñosa, indiferente,
muy rubia la flotante cabellera,
muy entornados los azules ojos,
vistiendo traje de crujiente seda,
la *Champaña* llegó.... todos callaron
y dijo á sus alegres compañeras :
—Yo soy la aristocracia entre vosotros;
yo vivo entre la gente de primera :
soy rica, soy querida, tengo coche
do luce mi corona de princesa.
Es mi lecho de mimbres, tengo esclavos,
me sirven en cristales de Bohemia;
yo perfumo el aliento de las damas
si las damas se acercan y me besan !.....

—

Calló y entraron dos; uno un labriego
y la otra una simpática trigueña
muy delgada y flexible, era la *Caña*,
la hija de las montañas de la América;
el otro era el *Cocuy*, flor del arroyo,
el hijo humilde de la humilde *penca*
Hablaron y su acento parecía
el canto de las aves en la selva :
—Nosotros los humildes campesinos
no cantamos estirpe ni riquezas :
al són del tamboril y las guitarras
alegramos las noches de la aldea,
cantamos en las bodas de los pobres
y del pueblo asistimos á las fiestas;....
somos los que inspiramos heroísmos
porque somos la sangre de la tierra !

INDICE

	Páginas.
ancisco Montesinos Agüero	3
omenaje	5
míl	6
Canción de Las Ranas	8
s Tijeras	10
ilio	12
das de Color	14
janías	16
as	17
ara un álbum	19
lly-Beth	20
Mota	23
Cisne	25
Canto de la Orgía	26
un ciego artista	28
lva oscura	29
neto	31
upcias salvajes	32
ima	34
as rameras	35
nvocación	37
nte el ara	39
as Linfas	41
ibelot	44
esurrección	45
l Genio	47
scena final	50
endant	51
eyerta	52

OBRAS DEL AUTOR

Publicadas :

Compañía Anónima—(Tésis sostenida por autor al optar el grado de Doctor en encias Políticas, en la Ilustre Universidad ntral de Venezuela).	1 volúmen
Campánulas—[Poesías].	1 "

Por publicar :

Fotograbados y Siluetas	1 volúmen
Camila—[novela].	1 "
El dolor del Vivir—[novela]	1 "
Aves viajeras—[cuentos]	1 "
Patria y Mujer—[poema]	1 "
Psicología del Niño.	1 "
Necesidad de la pena de muerte en Venezuela.	1 "
Origen de una revolución.	1 "

GAYLAMOUNT
PAMPHLET BINDER
Manufactured by
GAYLORD BROS. Inc.
Syracuse, N. Y.
Stockton, Calif.

U.C. BERKELEY LIBRARIES
C038925708